

# La rápida y progresiva disminución de las dunas de Concón y Viña del Mar

**Antes de que** el sector fuese poblado, la duna original de Concón y Viña del Mar, de 1.662 hectáreas, limitaba al norte con el río Aconcagua y al sur con el estero Reñaca. La compra de terrenos, en 1980, dio paso a la masiva construcción de edificios, que tuvo su boom en la década del 2010 y que según diversos estudios, ha disminuido su superficie (31 hectáreas en 12 años), altura (12 metros en 26 años) y volumen (un millón de toneladas en 9 años). Movimientos ambientalistas buscan detener la construcción de edificios y aumentar el área del santuario. En ambas comunas hay proyectos aprobados aún por construir.



► La explosiva construcción de edificios en la duna no se dio sino hasta el inicio de la década del 2000.

## Francisca Mayorga

Hubo un tiempo, a comienzo del año 1900, en el que las dunas de Concón y Reñaca estaban prácticamente intactas. Sólo las circundaba por el mar la Avenida Borgoño, uno de los caminos costeros más antiguos de Chile, que unía la caleta San Pedro (de 1938), al sur de la desembocadura del río Aconcagua, con Viña del Mar, en la Región de Valparaíso.

Esta duna original de sedimentos eólicos y litorales, algunos compactados y no superficiales conformados durante el período cuaternario (hace 2,6 millones de años), se extendía desde el río Aconcagua y hasta 2,5 km al sur del estero de Reñaca, ocupando un área total de 1.661,46 hectáreas (ha), afirma el geólogo Luis Ribba en base a un mapa del Servicio Nacional de Geología y Minería (1996).

Este territorio era 33 veces más grande que

el que hoy está protegido de la industria inmobiliaria, de 50,1 ha, integrado por el santuario de la naturaleza Campo Dunar La Punta de Concón, de 30,09 ha (27,79 ha en Concón y 2,3 ha en Viña del Mar), y el área verde gravada en 2017 por el Plan Regulador Comunal (PRC) conconino, de 20 ha, donde sólo se permite edificar pérgolas, quiscos y miradores. Metros al sur de esa zona, resguardada de nuevos edificios, se produjo el primero de los dos socavones que obligaron la evacuación de cuatro edificios ocurrida en agosto y septiembre pasado.

Con los años, y como ha sido la tónica del poblamiento mundial a partir de la década del 50', la costa de la Región de Valparaíso, donde se ubica la duna litoral chilena con el más alto índice de biodiversidad -afirma el biólogo Salvador Donghi- comenzó a habitarse.

El libro *Las dunas de Concón*, editado por el biólogo Sergio Elórtogui, identificó entre

2003 y 2004 59 tipos de plantas que habitan en las dunas, entre ellas, matorrales, árboles, arbustos, geófitas, flores, cactus y bromelias. Esta vegetación, dice el texto, es "de un gran interés botánico: constituyen un hábitat en el cual imperan características extremas para la vida vegetal".

Respecto de la fauna, añade, "un factor que favorece la biodiversidad de esta duna comparativamente con otras de la zona central de Chile es su edad. Un millón de años es un espacio de tiempo suficiente para la colonización, e incluso para la evolución de algunas especies". Entre ellas se cuentan nativas y exóticas asilvestradas, como insectos -arañas y escorpiones-, reptiles -lagartos, lagartijas y culebras-, mamíferos -como el cururo, un roedor endémico- y decenas de aves, como pelicanos, yecos y piqueros, y el destacado pequén (un búho pequeño).

La explosiva construcción de edificios en la duna no se dio sino hasta el inicio de la

década del 2000. Ocurrió después de que el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) emitiera la primera declaratoria de santuario (1993) que protegía 44 ha, pero que no entró en vigencia. Un año después, una segunda resolución, que disminuía el área a 12,5 ha, sí fue publicada en el *Diario Oficial*.

Sin embargo, la zona comenzó a ser intervenida al menos dos décadas antes. En abril de 1980, la Sociedad Urbanizadora Reñaca Concón S.A. (Reconsa) compró los terrenos de la duna a la sociedad Balneario Concón Ltda. -"un grupo de privados de la sucesión de la familia Borgoño", asegura el gerente general, Juan Ignacio Soza-, y comenzó a construir caminos y dotar de servicios básicos a los terrenos, para luego venderlos a privados, que levantaron los primeros edificios en el entorno del cam-